

Los ecos locales del fenómeno

Jóvenes, emprendedores y consumidores de lujo sin culpa: así son los nuevos millonarios

Acostumbrados a asociar la palabra "fortuna" con apellidos tradicionales como Rocca, Urquía, Bulgheroni, Pérez Companc o Fortabat, los argentinos hemos visto surgir, en las últimas décadas, nuevas figuras dentro del segmento más exclusivo del nicho ABC1.

Pero, a diferencia de la elite histórica, los nuevos miembros del sector económico más poderoso del país suelen ser primera generación de ricos en sus familias: sus fortunas provienen, por lo general, de un exitoso desempeño profesional en los rubros tecnológico, agropecuario, del entretenimiento y, más recientemente, en el vitivinícola y el inmobiliario.

Tal vez sea el surgimiento en escena de figuras como las de Martín Varsavsky y Wenceslao Casares, a fines de los noventa, la referencia histórica más fresca que uno tenga del surgimiento de esta nueva elite del dinero. Sin embargo, los especialistas consideran que la usina más productiva de nuevos millonarios a nivel local fue, curiosamente, el boom del emprendedorismo posdevaluación.

"Tanto aquí como en el mundo hay, sin embargo, un denominador común que es el boom de la tecnología y su impacto en las demás áreas", analiza Diego Schwartzman, director presidente de Maison du Luxe, consultora de consumo premium y de lujo, quien pondera especialmente el rol de los países emergentes como jugadores de altísimo potencial para la comercialización de ese tipo de bienes y servicios. "Hoy hablamos de billonarios de 39 años en China", ejemplifica.

Es por esto que en los últimos años han proliferado estudios destinados a identificar claramente las características de este segmento al que apuntan.

Por ejemplo, un estudio realizado por la consultora Mindshare estima que en nuestro país este segmento socioeconómico representa el 5 por ciento más alto de la pirámide demográfica. Realizada a mediados de 2009, la encuesta consigna, entre otros datos, que el 45 por ciento de los integrantes de este sector tiene entre 20 y 34 años; otro 45 por ciento, entre 35 y 54 y que el 10 por ciento restante tiene más de 55 años.

Nadie se arriesga, sin embargo, a aportar caso concretos de este universo, aunque Constanza Sierra, directora de Essentia Consulting, consultora especializada en marcas de lujo y premium, se pregunta si figuras mediáticas como Marcelo Tinelli o Adrián Suar no encajarían dentro de este universo.

"Una de las características de esta nueva elite, tanto aquí como en el mundo, es que en general rondan los cuarenta años —aporta Sierra—. Gente joven, muchas veces en pareja pero sin hijos, que disfruta de su nuevo status con mucha naturalidad y poca culpa. No se privan de vivir experiencias, de viajar, de conocer ni de poseer determinados bienes de lujo. No son los lujos de los multimillonarios de los países centrales, porque los ecos del fenómeno global llegan aquí un poco debilitados. Pero aun en una escala local, también en nuestro país ha irrumpido en los últimos años una nueva elite.